

No Simplemente Una Idea



Un hermano en un culto de alabanzas dio su testimonio acerca de la bondad y la gracia de Dios. Dijo:

“En el camino para el culto esta noche me encontré con un hombre quien me preguntó a donde iba y le contesté que venía para el culto de oración”.

“Me contestó: ‘Hay tantas religiones y yo creo que la mayor parte de ellas es ilusión engañosa. En cuanto a la religión cristiana, no es más que una simple idea de los hombre’”.

“Le contesté: ‘Amigo, ¿Ve usted aquella tabernucha allá en la esquina?’”

“‘Cómo no, la veo’, me contestó”.

“¿Me ve a mí?”

“Por supuesto, le veo”.

“Le dije: ‘Hubo un tiempo, como toda la gente de este pueblo muy bien sabe, en que si tuviera veinticinco centavos en la bolsa, no podía pasar de largo esta tabernucha. Tenía que entrar y tomar un trago. Nadie era capaz de evitar que yo entrara. Pero Dios ha cambiado mi corazón, y el Señor Jesús me ha quitado la sed de licor. Llevo cabal aquí en mi bolsa el sueldo es esta semana, y no siento el más mínimo deseo de entrar. Y, Amigo, si esta es solamente una simple idea, quiero decirle que es una idea muy buena. Viste bien a mis niños. Pone buena comida en nuestra mesa. Es una idea que ha llenado mi corazón de gratitud y mi boca de alabanzas para Dios. Y, Amigo, mejor acompáñeme. Le invito. Tal vez esta buena idea le cambie a usted también’”.